

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Mauro es mi nombre, tengo 26 años y quiero relatarles una historia ocurrida con Lorena.

Relato:

Lorena tiene 40 años, casada con Fabiân y viven en el departamento del fondo. Soy buen vecino con este matrimonio, pero yo estuve y estoy caliente con Lorena, no por que sea linda de cara. si no por su hermoso cuerpo al igual que sus piernas. Y mas me calentaba, por que mi dormitorio da al de ellos y por la noche escuchaba como se la cojía su marido. Una noche del placer de Lorena pasaron a gritos e insultos de Fabiân, que comenzô a venir a su casa con algunas copas de mas. Su matrimonio empezô a deteriorarse, hasta que un mañana, salí para mi trabajo y justo salía Lorena, que cuando se diô vuelta para saludarme no pudo disimular el moretôn que tenia en su ojo. "¿Que te pasô? No nada, nada, me pegué con un ventana, fué su respuesta. Así pasaron los días de discusiones entre ellos y yo sin saber que hacer. Un jueves escucho otra de las tantas peleas y la escucho a ella que se va de la casa. Me puse tras de mi puerta para verla pasar y cuando lo hizo, la abrí y tomándola del brazo la metí dentro de mi departamento. "Hoy te quedás aca", mientras la abracé y le fuí quitándole su abrigo. "Pero que es lo que pasa con uds." "Y él está celoso, cree que lo engaño". ¿Por eso te pega, no? Si. "Denuncialo, que esperás". Mirâ Mauro si hago eso me mata". Nos sentamos en el comedor y le serví un café. Yo la miraba y a pesar de su problema, la imaginaba desnuda en mi cama. "Hagamos algo, quedate esta noche y mañana vemos.": "Hay Mauro, que bueno que sos, te quiero tanto" acariciándome mi cara. "Gracias por yudarme". "Mirâ vos dormí en mi cama que yo lo hago aca en el sofa cama del comedor". Yo no pegué un ojo en toda la noche ya que ella cerrô la puerta de mi habitación y yo la espí por el ojo de la cerradura cuando se desvestía. "DIOS" que cuerpo hermoso. La ví toda desnudita, que placer verla. Luego me fuí a tratar de dormir. Al otro día se fué y así siguiô la semana, hasta que una noche golpean mi puerta y era otra vez Lorena. "Dejame quedarme, puede ser Mauro": "Si pasâ, pasâ". Perdôn pero no está bien Fabian y preferí hacer que me iba de mi casa, para no pelearme. "Dialogamos un rato y ella se fué a mi cama y yo al comedor. A la madrugada escucho un jadeo. Me acerco a la puerta entre abierta y la veo a Lorena desnuda tocándose su concha moviendo su cadera de arriba a abajo. No aguanté más y entré. Ella siguiô moviendo el dedo adentro. Yo la saqué de la cama para llevarla al sofá. La acosté y lamí su clitoris, mientras ella jadeaba sin parar. Después de morderlo una y otra vez, le chupe sus pezones al tiempo que la penetraba. Que manera de movernos. Ella con sus piernas bien abiertas y yo clavando mi verga hasta el fondo. Me salpicô una y otra vez saliendo un mar de leche. La puse luego en cuatro, cojiendo su conchita mientras veía como se movía su culo, y ya no aguanté ma acabándole sobre el mismo. QUE PLACER". Caimos rendidos. Pero ella buscô revancha. Luego de

mamarme mi verga, y cuando estaba bien dura subiô para montarse y acabarme unas cuantas veces. Estabamos tan calientes que ya no sabiamos que hacer para satisfacer al otro. Hasta que me dijo que le cabara en sus pechos. Me arrodillê, ella tomô mi verga, me hizo una hermosa y suave paja mientras se masturbaba, hasta que salpiquê sus pechos con un lechazo. No tardê esa nohe de pedirle su culo, que me lo diô sin ningun reparo, cojiendoselo hasta el cansacio. Acâ no termino esto, con el tiempo se hizo una costumbre que ella venga a mi casa a cojer. ¿Su marido?. Lo denunciô y falta poco para que salga la separaciôn.